

leer al descender de la "Colina Inspirada." (1)

* * *

La Moral de las ideas, estudio de filosofía práctica, por **P. J. Proudhon**; F. Sempere y Cia., editores. Primera versión castellana, por Francisco Lombardía. Nuevo éxito de la casa editora.—En nuestro próximo número reproduciremos

algunas de sus admirables páginas.

* * *

Pan y toros, por **Eugenio Noel**; F. Sempere y Cia., editores. La popularidad de que goza el brillante conferencista antitaurófilo asegura a los señores editores la recompensa que sus esfuerzos merecen.—Ya haremos saborear a nuestros lectores algún capítulo del nuevo libro.

Notas

Coenobium, la revista de Lugano que hemos citado ya en otra ocasión, publica las respuestas a su encuesta sobre la guerra. Entresaquemos algunas palabras:

Paul Gille, el ilustre profesor belga tan querido de nuestros lectores, dice:

Ciertamente, la guerra debe ser rechazada con indignación, debe ser maldita por todo hombre digno de este nombre. Pero si no queremos perdernos en vanas palabras o ilusionarnos con paliativos momentáneos, si queremos ir al fondo de las cosas y hacer algo eficaz por la eliminación radical de tal calamidad, no debemos perder de vista la siguiente verdad esencial: el problema de la guerra y de la paz es la cuestión social misma. Por tanto, una solución única, sintética, se impone. ¿Cuál? Por mi parte, soy de los que piensan que la barbarie bajo todos sus aspectos no cederá por fin el lugar a una civilización verdadera sino mediante el aniquilamiento completo del viejo espíritu autoritario, imperialista y predator, y el advenimiento del principio federativo, de la agrupación afinidaria y de la sociedad comunista, realizando, por el libre acuerdo natural, y la lógica de las cosas, la armonía y la paz.

Ellen Key, autora de conocidos trabajos sobre educación, dice:

Es ante todo de las madres de quienes espero la regeneración precursora de la paz. Por la educación, las madres pueden ayudar a crear la conciencia del mundo, ennoblecer el sentimiento político y refinar las nociones de justicia.

Margarita Gobat, exclama:

A los que se ocupan de reformas, se les trata en general de utopistas. A los que anhelan la paz universal, la armonía entre los pueblos y los individuos, se les dice, en tono de desdén o de conmiseración: "Sois soñadores, sois utopistas". ¿Se os ha ocurrido alguna vez buscar el sentido exacto de este epíteto, con tanta holgura aplicado a los propagandistas, a los apóstoles de la idea de paz? ¿Queréis saber lo que significa ese adjetivo que en boca de ciertas personas ha llegado a convertirse en injuria? Abrid el diccionario Larousse: "Utopía, país imaginario inventado por Thomas Morus y nombre dado por título a uno de sus libros." En esta novela política y social, el autor, en 1518, imagina una tierra desconocida en donde la organización ideal de la sociedad se habría realizado. Pero antes de hacer su descripción, nos muestra el cuadro de la Inglaterra de entonces y de los otros estados europeos, muy repintadas las líneas negras. Ataca el des-

(1) Celebrada obra de romanticismo religioso, de Mauricio Barrés.